

# Enseñar con estaciones en la universidad

Por **Marcela Agulló, Julia Quintiero y María José Sabelli**

Relatos de experiencias de: **Emilse González, Silvana Giserman y Stella Pintos**

En la educación superior, las estaciones representan una estrategia donde la particular gestión del conocimiento, del tiempo y del espacio promueven la autonomía y el pensamiento crítico.

**A**l realizar una genealogía sobre la enseñanza con estaciones, en tanto estrategia de enseñanza, las encontramos emparentadas con la enseñanza multitarea y la enseñanza centrada en la construcción de escenarios o rincones. Estos últimos constituyen dos de los pilares de la Didáctica de la Educación Inicial, tal como asevera Rosa Violante (2013). Esta autora clarifica que la multitarea supone ofertar dos o más propuestas de actividades en simultáneo entre las cuales los niños pueden optar para realizar, probar, complementar, experimentar, dramatizar, descubrir, actuar. Cada una de las propuestas se arma ofreciendo materiales en un espacio determinado, sectores, rincones o como se los quiera denominar, áreas, en el

espacio total de la sala o bien de la sala y otros espacios disponibles cercanos que se decida habilitar para armar la propuesta (p.9).

Como se advierte, las estaciones constituyen una estrategia de enseñanza que altera radicalmente la organización habitual del aula. Poniendo el foco en la universidad, tenemos en cuenta para caracterizar a las estaciones a:

- la *multitarea* como modalidad organizativa privilegiada que favorece el trabajo simultáneo en pequeños grupos promueve un “sumergirse” directamente en tareas breves e intensivas con un foco claro, y respeta los tiempos de aprendizaje individuales;
- las locaciones de rincones donde llevamos a cabo las *estaciones* en tanto escenarios ri-

---

\***Marcela Agulló:** licenciada y profesora en Ciencias de la Educación. Magíster y especialista en Didáctica. Es coordinadora y profesora del Profesorado Universitario de la Universidad ISALUD. **Julia Quintiero:** licenciada en Psicología. Creadora del proyecto “Cuerpo y Educación”. Profesora en el Profesorado Universitario y en la Lic. en Kinesiología de la Universidad ISALUD. **María José Sabelli:** Licenciada y profesora en Ciencias de la Educación. Magíster en Educación Superior. Directora del Profesorado Universitario y del Observatorio de Innovación de la Educación Superior de la Universidad ISALUD.

---

\*\***Emilse Gonzalez:** licenciada en Enfermería. Egresada del Profesorado Universitario (ISALUD). **Silvana Giserman:** licenciada en enfermería. Egresada del Profesorado Universitario (ISALUD). **Stella Pintos:** licenciada en Psicología. Magister en Psiconeuroinmunoendocrinología. Egresada del Profesorado Universitario (ISALUD). Profesora de la Lic. en Kinesiología, ISALUD.

cos en oportunidades de aprendizaje, están diseñados de tal modo que los materiales sean variados, visibles, accesibles y dispuestos con criterio estético;

- los principios de *continuidad*, ya que se prosigue la propuesta desde la perspectiva constructivista que dio origen al trabajo por rincones en el nivel inicial; de *progresión*, ya que puede proponerse un itinerario de pasaje por rincones o estaciones con criterios de menor complejidad a mayor complejidad; y finalmente;
- el principio de *diferenciación*, que se refiere al reposicionamiento de la estrategia en la universidad, en los espacios, tiempos, recursos propios de este contexto.

Así, en el contexto universitario, las estaciones proponen estructurar la clase completa a través del tránsito por diferentes espacios con actividades específicas. Al ser simultáneos y diversificados, estos espacios permiten materializar elecciones singulares (Anijovich et al., 2024) y trayectos personalizados; además, promueven una interacción cercana entre pares y facilitan la labor del docente, quien logra observar, guiar y mediar el aprendizaje de forma más asertiva y significativa.

## La potencia de las estaciones

La palabra *estación* remite tanto a un recorte de tiempo como de espacio.

- Se utiliza para designar un período de tiempo (temporada, época, etapa, fase, momento) que tiene ciertas características singulares que la definen, por ejemplo, las estaciones del año.
- A su vez, se la utiliza para situar espacios (parada, terminal, intercambiador) que tienen una función particular,

**Abordar la enseñanza a través de estaciones encarna la idea de que aprender implica un movimiento por parte del estudiante ya que deberá entrar y salir, recorrer, captar “su foto” de cada paisaje, para luego componer su propio collage de aprendizajes**

espacios que son una marca en medio de un recorrido o un territorio que funciona como “oasis”, refugio o sitio de centralización de algunas tareas.

Esta doble dimensión —temporal y espacial— dota a la estrategia de múltiples capas de sentido. Al integrar estos sentidos en la educación superior, las estaciones dejan de ser simples paradas para convertirse en escenarios de inmersión profunda. A continuación, desplegamos los aportes fundamentales que dan cuenta de su potencia como estrategia didáctica, tal como lo venimos desarrollando en otros escritos (Agullo, Quintiero, 2026):

### Singularidad del recorrido: construí tu propia aventura

Abordar la propuesta de enseñanza en distintas estaciones se parece a plantear un viaje hacia un destino específico, pero ofreciendo diversos caminos para realizarlo. El planteo de clase consiste en ofrecer a los estudiantes un mapa de posibilidad, un territorio amplio con diversos mojones/estaciones, que permiten armar un recorrido singular de acuerdo con dónde comienzan, qué rutas recorren, etcétera. La singularidad de ese camino se configura a partir de las estaciones en las que se detenga cada estudiante y del orden que elija o se le asigne. Esta primera particularidad de la propuesta tracciona un primer aporte: la posibilidad de una singularidad de viaje, que está dada por el trazo que se genere uniendo los puntos/estaciones que elija o le toque transitar. Cada estación busca provocar y suscitar ideas, aproximaciones, preguntas que modifiquen la predisposición subjetiva para entrar en la siguiente. De este modo se diversifica cómo se va armando el mapa en cada estudiante, se enriquece y singulariza la *dramaturgia de la novela* de viaje

que construye cada uno... Lo que para algunos es el comienzo (*el primer paisaje del viaje*), para otros será la estancia conclusiva. Lo que para algunos será la instancia de desenlace de la trama, para otros será el nudo, etcétera, cuestión que a la experiencia de aprender le imprime una gran diversidad de miradas o modos de hilvanar y articular los saberes.

### La estación deja ver mucho porque no deja ver todo (*Zoom in*)

Una propuesta de estaciones apuesta a construir conocimiento a partir de instancias de profundización en un espacio-tiempo recortado. La idea es circunscribir o marcar un territorio de especificidad, en el cual sea posible adentrarse en un contenido de manera intensiva.

Como en una suerte de *Zoom in*, la estación, así como los rincones del jardín de infantes, funciona con un micromundo que invita a sumergirse y entregarse a explorar. En tanto recorte, la estación es la posibilidad de hacer foco profundo y desde diversos puntos de vista, sobre un contenido/ problema. Meterse en este rincón del contenido/problema permite al estudiante explorar detalles, variaciones que solo habitando ese espacio y ese tiempo recortado (y soltando al menos momentáneamente una mirada más global), pueden vivenciarse. Tomando la metáfora de las estaciones del año, podríamos decir que hay experiencias que solo suceden si nos dejamos envolver por determinados climas, temperaturas, fenómenos atmosféricos o paisajes que se presentan.

### Aquí, allá y en todos lados

En cuanto a la diseminación del saber, el *modus operandi* que propone la lógica de estaciones implica un “no todos al mismo tiempo” e incluso “no lo mismo para

**Sostener un conjunto de actividades concurrentes (o simultáneas) que permitan a los estudiantes acceder a múltiples propuestas a la vez, y que además posibiliten la inmersión profunda en una dimensión específica de un objeto de estudio, se configura como una estrategia de enseñanza universitaria privilegiada para la exploración exhaustiva y la construcción significativa de conocimientos. En cada estación, los estudiantes se sumergen en una propuesta “complementaria” que aborda el mismo contenido/ problema desde distintas dimensiones o aristas.**

todos”. Las estaciones encarnan la idea de que el saber no está en un solo lugar, que un mismo tema tiene diversos matices y abordajes. Un mismo contenido es ofrecido desde diferentes puntos de vista, cada estación asume un recorte e invita a recorrerlo también desde diversos ángulos: el saber sobre un mismo contenido se construye haciendo un ejercicio de escritura, visualizando un fragmento de un film, realizando una práctica corporal, analizando una viñeta, indagando en la propia biografía, conociendo conceptos, etcétera. Es decir, el saber está diseminado en distintos campos disciplinares, que ofrecen un punto de vista singular; y puede ser construido desde diversos procedimientos.

### Aprendemos todos de todo (y viceversa)

La propuesta de estaciones siempre conlleva una instancia de *estación terminal*, un punto de llegada al que arriban todos los *ramales*, una instancia de encuentro colectivo. De este modo, las estaciones traccionan a la enseñanza entre pares y el armado de comunidades de aprendizaje. Todos aprendemos de todos. Todos aprendemos de todo.

La no linealidad y la no unidireccionalidad del viaje de cada estudiante enriquecen con matices el aporte a la comunidad de aprendizajes que se forja en la estación terminal, instancia de puesta común al final del recorrido. Aquí cada uno llega con su experiencia singular de viaje, que es volcada y puesta a disposición de todo el grupo, propiciando un aprendizaje entre pares. Esta es la instancia donde se recomponen los saberes construidos que cada uno transitó.

En la estación terminal, el intercambio de saberes entre pares apuesta a que los estudiantes puedan, por un lado, reponer

lo vivido en esas estaciones por las que no transitaron, a partir de la vivencia de sus pares, a partir de las síntesis expuestas por sus propios compañeros. Esto implica confiar a los estudiantes que sean puertas de entrada (a un contenido) para otros estudiantes, poniendo en valor su

mirada singular, sus intereses suscitados, sus preguntas, etcétera. A su vez, invita a la iteración, es decir, que los estudiantes “vuelvan a pasar” por las estaciones/contenidos a partir de lo compartido por sus propios colegas, con la riqueza de los matices captados por sus pares.

## Relatos de estudiantes del Profesorado Universitario

Somos dos licenciadas en Enfermería, Emilse González y Silvana Giserman, y una licenciada en Psicología, Stella Pintos. Egresamos del profesorado en 2024. Compartimos nuestra experiencia con estaciones en el Profesorado Universitario. Trabajar en estaciones fue una experiencia muy distinta a lo que experimentamos previamente en nuestras formaciones previas:

Recordamos una clase de la asignatura de “**Evaluación de los aprendizajes**” en la que el inicio fue el siguiente: “Los invitamos a formar dos grandes grupos, vamos a trabajar por estaciones”. En esa ocasión, nos invitaron a elegir entre abordar la evaluación desde un enfoque tradicional o bien desde un enfoque alternativo. La estación tenía una duración de aproximadamente una hora y cuarto. Luego compartimos con los compañeros/as de otra estación lo más relevante de cada una.

A través de las estaciones, pudimos ‘meternos’ rápidamente en un enfoque de evaluación elegido según nuestro interés (ver fotos del trabajo por estaciones). En cada estación la dinámica nos llevó a dividirnos en subgrupos donde las profes se acercaban para fomentar la comunicación, la colaboración, la creatividad y el pensamiento crítico. Esa escala de trabajo promovió una intimidad y corresponsabilidad que resultó clave para que todos nos animáramos a participar.

Luego del trabajo en cada estación, hacíamos la puesta en común entre estudiantes de “distintas estaciones”, creemos que era el momento más rico. La



idea era poder trabajar sobre dos enfoques de evaluación en contrapunto.

Cabe destacar que, al momento de compartir con los compañeros de la otra estación, nos sentimos con la responsabilidad de ser “voceras” del enfoque que habíamos transitado, enfrentándonos también a ser interpeladas por los compañeros que “defendían” o nos acercaban a conocer el otro enfoque, sobre todo por el contraste que se generaba, y eso le agregaba una capa más de sentido, lo que nos impulsó a ensayar una síntesis global. Allí notamos la diversidad y el contraste de cada enfoque que habíamos abordado. Era asombroso ver cómo, aun partiendo de caminos distintos, se llegaba a una comprensión holística del tema “los enfoques de evaluación”. Sentíamos que se integraban las visio-

nes parciales de cada estación en un saber colectivo y más complejo. No nos olvidamos del contrapunto entre enfoque tradicional y alternativo, en lo naturalizadas que tenemos las consignas tradicionales y cómo nos cuestan otro tipo de consignas que viren a ser más auténticas.

Nos resulta increíble cómo se puede trabajar desde distintas perspectivas una misma unidad o contenido. Además, las estaciones permiten trabajar activamente con diferentes recursos (cada grupo tenía consignas y materiales distintos) para explorar y aprender de forma conjunta. Una vez que comenzaba la consigna a resolver en la estación, también crecía el entusiasmo en nosotros por responder.

El trabajo con estaciones nos era conocido desde el primer día de clases de primer año del Profesorado Universitario. Recordamos cómo en primer año, en el **“Taller de construcción del rol profesional docente”**, las profesoras nos propusieron trabajar por estaciones, término que en aquel momento nos resultaba extraño. En este taller trabajamos en la observación para la construcción de la mirada profesional docente, profundizamos en la observación focalizada, abordamos distintos focos de observación desde la mirada sobre el profesor o profesora, así trabajamos sobre la comunicación verbal del docente, su discurso, las preguntas que formulaba, la comunicación no verbal, la mirada sobre los estudiantes, etcétera. Así, en las clases abordamos distintos focos/aspectos de la observación. Por ejemplo, recordamos una clase en la que se trabajó en las estaciones de:

- comunicación verbal,
- comunicación no verbal y
- concepción de comunicación.


En este caso, los estudiantes, divididos aleatoriamente, pasábamos por dos (2) de las tres estacio-

nes; cada estación tenía una duración de no más de 35 minutos. Algo que nos llamó la atención fue que las profesoras nos brindaban una hoja con una matriz con el nombre de cada estación y columnas que decían la idea más relevante de la estación, inquietudes sobre la estación. Al finalizar la estación, nos solicitaron escribir qué era lo más importante que nos llevábamos y qué inquietudes teníamos. Esto funcionó, luego como un insumo para el momento de compartir con otros estudiantes que no habían realizado la estación.

Vale aclarar que las profesoras replicaban dos veces cada estación.

Cada estudiante, después de transitar dos estaciones (no las tres que se realizaban en simultáneo), nos reuníamos con compañeros que habían transitado estaciones distintas e intercambiamos “entre” todas y todos. Además de que el trabajo con estaciones nos generaba curiosidad, nos gustó rotar por diferentes espacios físicos de la universidad; así conocimos distintas hiperaulas y otras aulas.

Trabajar con estaciones nos llevó a experimentar el espacio y nuestros cuerpos en el aula de una manera distinta de la convencional, rompiendo la organización clásica de un aula. Las estaciones nos hicieron pensar en el uso del espacio, en la distribución del mobiliario, en la flexibilidad de este, y en la apropiación del espacio por los y las estudiantes, así como el efecto del entorno en los estudiantes y en los aprendizajes.

En los dos años del profesorado trabajamos siempre en las hiperaulas, las cuales disponen de recursos singulares como rotafolios digitales, computadoras touch de gran tamaño y vidrios. Estos materiales se utilizaban en complicidad para fomentar nuestra participación y hacer que el compartir, comprender y crear fuera una tarea sencilla. 

## Referencias bibliográficas

- Agulló, M. y Quintiero, J. (2026). Abordar la enseñanza universitaria con estaciones. En M. J. Sabelli, M. L. Manzi y S. Zambonini (Comps.), *Experimentar (en) la enseñanza universitaria*. Ediciones Isalud (en proceso de edición).
- Anijovich, Rebeca, Cecilia Cancio & Mariana Ferrarelli (2024). *Abrazar la diversidad*. Paidós Educador.
- Violante, Rosa (2013). “La multitarea y la construcción de escenarios. Dispositivos pedagógicos privilegiados para organizar la enseñanza en la Educación Inicial” [conferencia]. *El Nivel Inicial, encuentros y apuestas entre la formación y el oficio docente*. Congreso de Educación Inicial, Rosario, Santa Fe.